

FEBRERO DE 2021

LA **ATALAYA**
ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

EDICIÓN DE LETRA GRANDE



ARTÍCULOS QUE SE ESTUDIARÁN
DEL 5 DE ABRIL AL 2 DE MAYO DE 2021

“La cabeza de todo hombre es el Cristo”

“La cabeza de todo hombre es el Cristo” (1 COR. 11:3).

CANCIÓN 12

Jehová, nuestro gran Dios

AVANCE

Cuando un hombre se casa, se convierte en el cabeza de una nueva familia. En este artículo, veremos qué es el principio de autoridad, por qué lo estableció Jehová y lo que los hombres pueden aprender de los ejemplos de Jehová y Jesús. En el segundo artículo de esta serie, veremos lo que los esposos y las esposas pueden aprender de Jesús y de otros ejemplos bíblicos. Y, en el artículo final, analizaremos el principio de autoridad en la congregación.

¿QUÉ le viene a la mente cuando escucha la expresión “cabeza de familia”? Algunos hombres se dejan influir por sus tradiciones, su cultura o sus antecedentes familiares al tratar a su esposa y a sus hijos. Yanita, una hermana que vive en Europa, dice: “Donde yo vivo, la gente está convencida de que las mujeres son inferiores a los hombres y se las debe considerar como sirvientas”. Y un hermano llamado Luke, que vive en Estados Unidos, dice: “Algunos padres les enseñan a sus hijos que nada de lo que las mujeres dicen es importante, así que los hombres no deben hacer caso a nada de lo que ellas digan”. Pero todo esto va en contra de la manera en que Jehová quiere que los hombres traten a sus esposas (compare con Marcos 7:13). ¿Cómo puede un hombre aprender a ser un buen cabeza de familia?

² Para ser un buen cabeza de familia, lo primero que debe hacer el hombre es entender lo que Jehová espera de él. Además, tiene que saber por qué Jehová estableció el principio de autoridad y de qué maneras concretas puede imitar los ejemplos de Jehová y Jesús. ¿Por qué es importante que el hombre sepa todo esto? Porque Jehová les ha dado cierta autoridad a los cabezas de familia y espera que la usen bien (Luc. 12:48b).

-
1. ¿Qué cosas pueden influir en cómo un hombre trata a su familia?
 2. ¿Qué debe saber el cabeza de familia, y por qué?

¿QUÉ ES EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD?

³ (Lea 1 Corintios 11:3). Este versículo describe cómo ha organizado Jehová a su familia universal. En el principio de autoridad, hay dos elementos claves: la autoridad que se tiene y la responsabilidad por cómo se ejerce. Jehová es “la cabeza” o autoridad suprema, y todos sus hijos —tanto los ángeles como los seres humanos— son responsables ante él (Rom. 14:10; Efes. 3:14, 15). Jehová le ha dado a Jesús autoridad sobre la congregación; pero, a su vez, Jesús es responsable ante Jehová por cómo nos trata (1 Cor. 15:27). Jehová también le ha dado al esposo autoridad sobre su esposa y sus hijos; pero, a su vez, el esposo es responsable ante Jehová y Jesús por cómo trata a su familia (1 Ped. 3:7).

⁴ Jehová es cabeza de su familia universal, así que tiene autoridad para dictar normas de conducta para sus hijos y hacer que las cumplan (Is. 33:22). Jesús es cabeza de la congregación cristiana, y también tiene derecho a dictar normas y hacer que se cumplan (Gál. 6:2; Col. 1:18-20).

⁵ Al igual que Jehová y Jesús, el cabeza de familia cristiano tiene autoridad para tomar decisiones que afectan a su familia (Rom. 7:2; Efes. 6:4). Sin embargo, su au-

-
3. ¿Qué nos enseña 1 Corintios 11:3 sobre el principio de autoridad?
 4. ¿Qué autoridad tienen Jehová y Jesús?
 5. ¿Qué autoridad tiene el cabeza de familia cristiano, y cuáles son sus límites?

toridad tiene límites. Por ejemplo, sus normas deben basarse en los principios bíblicos (Prov. 3:5, 6). Además, el cabeza de una familia no tiene autoridad para dictar normas para quienes no son parte de su familia (Rom. 14:4). Y, cuando sus hijos crecen y se independizan, continúan respetándolo, pero ya no están bajo su autoridad (Mat. 19:5).

¿POR QUÉ ESTABLECIÓ JEHOVÁ EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD?

⁶ El principio de autoridad es un regalo que Jehová le hizo a su familia. Gracias a este principio, la familia de Jehová funciona de manera pacífica y ordenada (1 Cor. 14:33, 40). Si no estuviera claro quién tiene la autoridad, reinaría el caos y nadie sería feliz. Por ejemplo, nadie sabría quién tiene la última palabra en la toma de decisiones ni quién debe tomar la iniciativa en llevarlas a cabo.

⁷ Si el principio de autoridad establecido por Dios es algo tan bueno, ¿por qué tantas mujeres se sienten oprimidas y dominadas por sus esposos? La razón es que muchos hombres pasan por alto los principios de Jehová para la familia y prefieren seguir costumbres y tradiciones locales. También puede ser que traten mal a sus esposas para satisfacer algún deseo egoísta. Por

6. ¿Por qué estableció Jehová el principio de autoridad?

7. Según Efesios 5:25, 28, ¿cómo quiere Jehová que el hombre trate a su esposa?

ejemplo, puede que un hombre domine a su esposa para sentirse más importante o demostrar que es “un hombre de verdad”. Tal vez piense que, aunque no puede obligar a su esposa a que lo ame, sí puede hacer que le tema. Hay quienes utilizan ese temor para controlar a sus esposas.* Está claro que esa forma de pensar y actuar les roba a las mujeres la dignidad y el respeto que merecen. Y, además, está totalmente en contra de lo que Jehová quiere (lea Efesios 5:25, 28).

¿CÓMO PUEDE UN HOMBRE APRENDER A SER UN BUEN CABEZA DE FAMILIA?

⁸ Un hombre puede aprender a ser un buen cabeza de familia imitando la manera en que Jehová y Jesús ejercen su autoridad. Analicemos dos de las cualidades que ellos demuestran y veamos cómo los cabezas de familia pueden ponerlas en práctica al tratar con su esposa y sus hijos.

⁹ *La humildad.* Jehová es el ser más sabio que existe y, aun así, escucha la opinión de sus siervos (Gén. 18: 23, 24, 32). Incluso ha permitido que quienes están bajo

* En cine, en teatro y hasta en cómics, a veces se presenta como aceptable la idea de que un hombre maltrate a su mujer, incluso físicamente. Por eso, la cultura popular puede haber fomentado la idea de que no está mal que un hombre domine a su esposa.

8. ¿Cómo puede un hombre aprender a ser un buen cabeza de familia?

9. ¿Cómo demuestra humildad Jehová?

su autoridad le den sugerencias (1 Rey. 22:19-22). Aunque es perfecto, no espera que nosotros lo seamos. Más bien, ayuda a sus siervos, aunque sean imperfectos, a que les vaya bien (Sal. 113:6, 7). De hecho, en la Biblia, David le dijo: “Tú eres quien me ayuda” (Sal. 27:9; Heb. 13:6). Él sabía que todo lo que hizo lo logró solamente gracias a que Jehová es humilde y lo ayudó (2 Sam. 22:36).

¹⁰ Veamos el ejemplo de Jesús. Aunque él era “Maestro y Señor” de sus discípulos, estuvo dispuesto a lavarles los pies. ¿Cuál es un motivo por el que Jehová quiso que este relato estuviera en la Biblia? Sin duda, fue para darnos una lección de humildad a todos, incluidos los cabezas de familia. Jesús dijo: “Yo les he dado el ejemplo para que hagan lo mismo que yo les hice” (Juan 13:12-17). Aunque tenía mucha autoridad, no esperaba que le sirvieran, sino que él servía a los demás (Mat. 20:28).

¹¹ *¿Qué aprendemos?* Un cabeza de familia puede demostrar humildad de muchas formas. Por ejemplo, no espera que su esposa y sus hijos sean perfectos. Presta atención a las opiniones de los miembros de su familia, aunque él no esté de acuerdo con ellas. Marley, que vive en Estados Unidos, dice: “Mi esposo y yo a veces pensamos diferente sobre algún asunto, pero siento que

10. ¿Cómo demostró humildad Jesús?

11. ¿Qué les enseña a los cabezas de familia el ejemplo de humildad de Jehová y Jesús?

soy importante para él porque siempre me pide mi opinión y la analiza antes de tomar decisiones”. Además, un hombre humilde está dispuesto a realizar las labores del hogar, incluso si donde vive se piensa que estas son cosas de mujeres. Esto puede ser todo un reto. ¿Por qué? Una hermana llamada Rachel dice: “De donde yo vengo, si un hombre ayuda a su esposa a lavar los platos o a limpiar la casa, sus vecinos y sus familiares pondrán en duda si es ‘un hombre de verdad’. Pensarán que no puede controlar a su esposa”. Si donde usted vive muchas personas piensan igual, recuerde que Jesús les lavó los pies a sus discípulos aunque eso se consideraba un trabajo de esclavos. Un buen cabeza de familia se preocupará no por quedar bien, sino porque su familia se sienta bien. Además de la humildad, veamos ahora qué otra cualidad es esencial que tengan los cabezas de familia.

¹² *El amor.* Todo lo que Jehová hace lo hace por amor (1 Juan 4:7, 8). Con cariño, satisface nuestra necesidad espiritual por medio de su Palabra y su organización. Atiende nuestras necesidades emocionales recordándonos lo mucho que nos ama. Además, “nos suministra abundantemente todo lo que disfrutamos” en sentido material (1 Tim. 6:17). Cuando cometemos errores, nos corrige, pero no deja de querernos. Por amor, Jehová dio a su Hijo para rescatarnos, y Jesús nos ama tanto que estuvo dispuesto a dar su vida por nosotros (Juan

12. ¿Qué hacen Jehová y Jesús por amor?



El cabeza de familia demuestra humildad y amor ayudando con las tareas del hogar y atendiendo las necesidades espirituales de su familia.

(Vea los párrafos 11 y 13).

3:16; 15:13). Nada puede apagar el amor que ellos dos sienten por quienes les son leales (Juan 13:1; Rom. 8: 35, 38, 39).

¹³ *¿Qué aprendemos?* Todo lo que un cabeza de familia haga debe hacerlo por amor. ¿Por qué es importante? El apóstol Juan dice: “El que no ama a su hermano [o a su familia], a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve” (1 Juan 4:11, 20). Por eso, un hombre que ama a su familia y que quiere imitar a Jehová y a Jesús se asegurará de satisfacer las necesidades espirituales, emocionales y materiales de su familia (1 Tim. 5:8). Educará y corregirá a sus hijos. También seguirá

13. ¿Por qué es importante que un cabeza de familia demuestre amor? (Vea también el recuadro “¿Cómo puede un hombre recién casado ganarse el respeto de su esposa?”).

aprendiendo a tomar decisiones que honren a Jehová y que beneficien a su familia. Analicemos ahora cada una de estas cosas y cómo un cabeza de familia puede seguir el ejemplo de Jehová y Jesús.

LO QUE DEBE HACER UN CABEZA DE FAMILIA

¹⁴ *Atender las necesidades espirituales de su familia.* Al igual que su Padre, Jesús se preocupó de que sus seguidores mantuvieran una fe fuerte (Mat. 5:3, 6; Mar. 6:34). Del mismo modo, para un cabeza de familia, lo más importante es que los suyos mantengan una buena relación con Jehová (Deut. 6:6-9). Para lograr esto, debe asegurarse de que él y su familia lean y estudien la Biblia, vayan a las reuniones, prediquen y se esfuercen por mantener una buena amistad con Jehová.

¹⁵ *Atender las necesidades emocionales de su familia.* Jehová le dijo a Jesús frente a otros que lo amaba (Mat. 3:17). Jesús demostró el cariño que sentía por sus seguidores por las cosas que hizo y dijo. A su vez, ellos le expresaron que lo querían (Juan 15:9, 12, 13; 21:16). Un cabeza de familia puede demostrarles a su esposa y a sus hijos que los ama por las cosas que hace; por ejemplo, estudiar la Biblia con ellos. También debe decirles

14. ¿Cómo puede un cabeza de familia atender las necesidades espirituales de los suyos?

15. ¿Cómo puede un cabeza de familia atender las necesidades emocionales de los suyos?

¿Cómo puede un hombre recién casado ganarse el respeto de su esposa?

- Reconozca que usted y su esposa son ahora “una sola carne”, y que ninguna otra persona —sus padres, sus hijos, ni siquiera los ancianos— pueden ser parte de esa relación (Mat. 19:5).
- Tome en cuenta que a usted y a su esposa les llevará un tiempo adaptarse a la nueva situación (1 Ped. 3:7).
- No compare a su esposa con su madre (Gál. 6:4).
- No adopte tradiciones culturales o actitudes que no están de acuerdo con los principios bíblicos (Prov. 3:5, 6; Mar. 7:13).
- No le exija a su esposa que le obedezca; mejor, póngale el ejemplo obedeciendo las normas que se encuentran en la Biblia (1 Cor. 11:3).
- No le exija respeto a su esposa; gáneselo (Efes. 5:25; 1 Ped. 5:3).

que los quiere y valora, y elogiarlos frente a otros cuando sea apropiado (Prov. 31:28, 29).

¹⁶ *Atender las necesidades materiales de su familia.* Jehová se encargó de que los israelitas tuvieran todo lo que necesitaban incluso cuando los castigó por ser desobedientes (Deut. 2:7; 29:5). Hoy día también se encarga de que sus siervos tengamos lo necesario (Mat. 6:31-33; 7:11). Por su parte, Jesús se preocupó de alimentar a sus seguidores y de que tuvieran buena salud (Mat. 4:24; 14:17-20). Para que un cabeza de familia agrade a Jehová, debe atender las necesidades materiales de los suyos. Sin embargo, debe ser equilibrado. No debe dedicarle tanto tiempo a su trabajo que descuide las necesidades espirituales y emocionales de su familia.

¹⁷ *Educar y corregir.* Jehová nos educa y corrige pensando en lo que es mejor para nosotros (Heb. 12:7-9). Igual que su Padre, Jesús educó y corrigió con cariño a quienes estaban bajo su autoridad (Juan 15:14, 15). Él es firme pero al mismo tiempo cariñoso (Mat. 20:24-28). Sabe que somos imperfectos y que tendemos a cometer errores (Mat. 26:41).

¹⁸ El cabeza de familia que imita a Jehová y Jesús tiene siempre presente que su esposa y sus hijos no son per-

16. a) ¿Qué más debe hacer un cabeza de familia? b) ¿Cómo puede un cabeza de familia ser equilibrado?

17. ¿Cómo nos educan y corrigen Jehová y Jesús?

18. ¿Qué tiene siempre presente un buen cabeza de familia?



Si un cabeza de familia quiere agradar a Jehová, debe atender las necesidades materiales de los suyos. (Vea el párrafo 16).

fectos, y no se enoja amargamente con ellos (Col. 3:19). Más bien, aplica el principio de Gálatas 6:1 y trata de corregirlos “con espíritu apacible”, sin olvidar que él también es imperfecto. Al igual que Jesús, sabe que la mejor forma de enseñar es con el ejemplo (1 Ped. 2:21).

19 Tomar decisiones por el bien de la familia. Jehová toma decisiones pensando en lo que será mejor para los demás. Por ejemplo, él creó la vida no para su propio beneficio, sino para que nosotros también sintiéramos la alegría de vivir. Nadie lo obligó a mandar a su Hijo para que muriera por nuestros pecados. Él hizo ese sacrificio para ayudarnos. Jesús también tomó decisiones para ayudar a los demás (Rom. 15:3). Por ejemplo, cuando estaba muy cansado, decidió enseñarle a una multitud en vez de descansar (Mar. 6:31-34).

20 Un buen cabeza de familia sabe que una de las cosas

19, 20. ¿Cómo puede un cabeza de familia imitar a Jehová y a Jesús a la hora de tomar decisiones?

más difíciles que debe hacer es tomar decisiones sabias que beneficien a su familia, y se toma muy en serio esa responsabilidad. Se esfuerza por no tomar decisiones caprichosas ni impulsivas. Al contrario, permite que Jehová le enseñe a tomar buenas decisiones, y de esa forma piensa en lo que beneficiará más a los demás y no tanto a sí mismo (Prov. 2:6, 7; Filip. 2:4).*

²¹ Jehová les ha dado a los cabezas de familia una tarea muy difícil, y les pedirá cuentas por cómo la llevan a cabo. Pero, si el esposo se esfuerza por seguir el ejemplo de Jehová y de Jesús, será un buen cabeza de familia. Y, si su esposa cumple con su papel, tendrán un matrimonio feliz. ¿Cómo debe la esposa ver el principio de autoridad, y a qué desafíos se enfrenta? Lo veremos en el próximo artículo.

* Encontrará más información sobre cómo tomar buenas decisiones en el artículo “Tomemos decisiones que honren a Dios”, publicado en *La Atalaya* del 15 de abril de 2011, páginas 13 a 17.

21. ¿Qué veremos en el próximo artículo?

¿QUÉ RESPONDERÍA?

- | | | |
|--------------------------------------|--|---|
| ■ ¿Qué es el principio de autoridad? | ■ ¿Cómo puede un cabeza de familia demostrar que es humilde? | ■ ¿Qué cosas debe hacer un cabeza de familia por los suyos? |
|--------------------------------------|--|---|

CANCIÓN 16

Alabemos a Jehová por su Hijo, el Ungido

“La cabeza de la mujer es el hombre”

“La cabeza de la mujer es el hombre” (1 COR. 11:3).

CANCIÓN 13

Cristo es nuestro modelo

AVANCE

Jehová ha decidido que las mujeres casadas obedezcan y respeten a sus esposos. Pero ¿qué significa eso? Los esposos y esposas cristianos pueden aprender mucho sobre esto del ejemplo de Jesús y de algunas mujeres de las que se habla en la Biblia.

TODOS los cristianos estamos bajo la autoridad de Jesucristo, que es un cabeza perfecto. Pero, cuando una mujer cristiana se casa, se pone bajo la autoridad de un hombre imperfecto, y esto no siempre es fácil. Por eso, cuando esté pensando en si casarse o no con cierto hermano, haría bien en preguntarse: “¿Cómo sé que este hermano será un buen cabeza de familia? ¿Es servir a Jehová lo más importante en su vida? Si no es así, ¿qué me hace pensar que será un buen cabeza en sentido espiritual después de casados?”. Por otro lado, la hermana también debería preguntarse: “¿Qué cualidades puedo aportar yo al matrimonio? ¿Soy paciente y generosa? ¿Qué tan fuerte es mi relación con Jehová?” (Ecl. 4:9, 12). La felicidad que una mujer sienta en su matrimonio dependerá en cierta medida de las decisiones que tome antes de casarse.

2 Millones de hermanas ponen un ejemplo excelente siendo obedientes a sus esposos. Es un placer servir a Jehová junto a estas hermanas, y las felicitamos por ser tan leales. En este artículo, veremos las respuestas a estas tres preguntas: ¿cuáles son algunos problemas a los que tal vez tengan que enfrentarse las esposas?, ¿por qué deciden las esposas aceptar la

1. ¿Cuáles son algunas preguntas que debería hacerse una hermana cuando esté pensando con quién casarse?

2. ¿Qué veremos en este artículo?

autoridad de sus esposos? y ¿qué pueden aprender las esposas y los esposos cristianos de Jesús, Abigaíl y María —la madre de Jesús— sobre el principio de autoridad?

¿A QUÉ PROBLEMAS TAL VEZ SE ENFRENTA LA ESPOSA CRISTIANA?

³ El matrimonio es un regalo perfecto de Dios, pero los seres humanos somos imperfectos (1 Juan 1:8). Por eso, la Palabra de Dios les advierte a los casados que tendrán “dificultades en la vida” (1 Cor. 7:28). Estos son algunos de los problemas a los que tal vez la esposa se tenga que enfrentar.

⁴ Es posible que, debido a su crianza, una mujer sienta que ser obediente a su esposo la rebaja como persona. Marisol, que vive en Estados Unidos, dice: “Donde yo crecí, todo el tiempo se les decía a las mujeres que deben ser iguales a los hombres en todo. Pero yo sé que Jehová ha establecido el principio de autoridad y le ha dado a la mujer un papel humilde pero respetable. Aun así, no siempre es fácil tener un punto de vista equilibrado sobre el principio de autoridad”.

3. ¿Por qué no hay ningún matrimonio perfecto?

4. ¿Por qué es posible que la esposa sienta que respetar la autoridad de su esposo la rebaja?

⁵ Por otra parte, puede que una mujer esté casada con un hombre que piense que las mujeres son personas de segunda categoría. Una hermana llamada Ivón, que vive en Sudamérica, dice: “Donde vivo, los hombres comen primero, y luego, las mujeres. Desde pequeñas, se espera que las niñas cocinen y limpien, pero a los niños les sirven sus madres y sus hermanas, y se les dice que son los ‘reyes de la casa’”. Una hermana llamada Yingling, que vive en Asia, dice: “En mi idioma, hay un dicho que da la idea de que las mujeres no necesitan ser inteligentes ni tener ninguna habilidad. El papel de la esposa es hacer todas las tareas del hogar, y no se le permite darle su opinión a su esposo”. El esposo que se deja llevar por esas actitudes tan desconsideradas, que van en contra de la Biblia, le complica la vida a su esposa, no imita a Jesús y desagrada a Jehová (Efes. 5:28, 29; 1 Ped. 3:7).

⁶ Como se dijo en el artículo anterior, Jehová espera que los esposos cristianos atiendan las necesidades espirituales, emocionales y materiales de su familia (1 Tim. 5:8). Sin embargo, las hermanas casadas tienen que apartar tiempo todos los días dentro de su atareada vida para leer la Palabra de Dios, meditar en ella y orarle a Jehová de corazón.

5. ¿Qué ideas incorrectas tienen algunos hombres sobre las mujeres?

6. ¿Qué es esencial que hagan las esposas para fortalecer su amistad con Jehová?

Esto puede presentar un desafío, pues las esposas están muy ocupadas. Quizás sientan que el tiempo y las energías no les dan para hacer todas esas cosas, pero es esencial que saquen tiempo. ¿Por qué? Porque Jehová quiere que cada uno de sus siervos cultive y mantenga su propia amistad con él (Hech. 17:27).

⁷ Claro, es posible que la esposa tenga que esforzarse por respetar y obedecer a su esposo, que es imperfecto. Pero le resultará más fácil cumplir con el papel que Jehová le ha dado si entiende y acepta las razones bíblicas por las que debe aceptar la autoridad de su esposo.

¿POR QUÉ DECIDEN ACEPTAR LA AUTORIDAD DE SU ESPOSO?

⁸ La esposa cristiana decide aceptar la autoridad de su esposo porque eso es lo que Jehová espera de ella (lea Efesios 5:22-24). Confía en su Padre celestial, y sabe que todo lo que él hace está motivado por amor y que todo lo que le pide que haga es por su bien (Deut. 6:24; 1 Juan 5:3).

⁹ El mundo les dice a las mujeres que no hagan

7. ¿Qué le ayudará a la esposa a cumplir su papel?

8. Según Efesios 5:22-24, ¿por qué decide la esposa cristiana aceptar la autoridad de su esposo?

9. ¿Cuál es el resultado de que la esposa respete la autoridad de su esposo?

caso de las normas de Jehová y que someterse a la autoridad de sus esposos es humillante. Por supuesto, los que promueven estas ideas no conocen a nuestro amoroso Dios. Jehová nunca les mandaría a sus amadas hijas que hicieran algo que las humillara. La esposa que se esfuerza por cumplir con el papel que Jehová le ha dado promueve la paz en su casa (Sal. 119:165). Y, de esta manera, todos —su esposo, sus hijos y ella misma— se benefician.

¹⁰ La esposa que se somete a la autoridad de su esposo, que es imperfecto, demuestra que ama y respeta a Jehová, quien estableció el principio de autoridad. Carol, que vive en Sudamérica, dice: “Sé que mi esposo cometerá errores. Y también sé que mi forma de reaccionar revelará qué tanto valoro mi amistad con Jehová. Así que me esfuerzo por seguir respetando a mi esposo porque quiero hacer lo que a Jehová le gusta”.

¹¹ Si la esposa siente que su esposo no tiene en cuenta sus sentimientos y preocupaciones, le puede resultar difícil respetarlo y someterse a su autoridad. Pero veamos qué hace Aneese, una hermana casada, cuando eso sucede. Ella dice: “Intento no enojarme, y tengo presente que todos cometemos errores. Me esfuerzo por perdonar con generosidad, igual que

10. ¿Qué aprendemos de lo que dijo Carol?

11. a) ¿Qué ayuda a Aneese a perdonar con generosidad? b) ¿Qué aprendemos de su ejemplo?

Jehová. Cuando lo hago, recupero la calma” (Sal. 86:5). Seguro que a la esposa que sabe perdonar le resulta más fácil respetar la autoridad de su esposo.

¿QUÉ APRENDEMOS DE LOS EJEMPLOS DE JESÚS, ABIGAÍL Y MARÍA?

¹² Puede que algunos piensen que quien se somete a la autoridad es una persona débil. Pero nada más lejos de la realidad. En la Biblia, encontramos muchos ejemplos de personas que se sometían a la autoridad y, aun así, tenían una personalidad bien definida. Veamos qué podemos aprender de Jesús, Abigaíl y María.

¹³ *Jesús* respeta la autoridad de Jehová. ¿Lo hace por falta de inteligencia o habilidad? No, pues solo una persona muy inteligente podría enseñar de una manera tan sencilla y clara como lo hizo Jesús (Juan 7:45, 46). Jehová siente tanto respeto por las capacidades de Jesús que le permitió trabajar junto a él cuando creó el universo (Prov. 8:30; Heb. 1:2-4). Y, desde que Jesús fue resucitado, Jehová le ha dado “toda la autoridad en el cielo y en la tierra” (Mat. 28:18). A pesar de tener tantas habilidades, Jesús todavía busca la guía de Jehová, y lo hace porque ama a su Padre (Juan 14:31).

12. ¿Qué ejemplos encontramos en la Biblia?

13. Explique por qué Jesús respeta la autoridad de Jehová.

¹⁴ *¿Qué pueden aprender los esposos?* Jehová no estableció el principio de autoridad porque piense que las mujeres sean inferiores a los hombres. Lo ha dejado claro al elegir tanto a mujeres como a hombres para que gobiernen con Jesús (Gál. 3:26-29). Así como Jehová ha demostrado que confía en su Hijo dándole autoridad, el esposo sabio también le dará a su esposa cierta medida de autoridad. La Palabra de Dios describe a la esposa competente como una mujer que puede supervisar su casa, comprar y vender tierras, y hacer negocios (lea Proverbios 31:15, 16, 18). No es una esclava, que no tiene derecho a dar su opinión. Más bien, su esposo confía en ella y toma en cuenta sus ideas (lea Proverbios 31:11, 26, 27). Cuando un hombre respeta a su esposa de esta manera, es un placer para ella estar bajo su autoridad.

¹⁵ *¿Qué pueden aprender las esposas?* A pesar de todo lo que Jesús ha logrado, no siente que respetar la autoridad de Jehová lo rebaje (1 Cor. 15:28; Filip. 2:5, 6). Del mismo modo, la esposa competente que sigue el ejemplo de Jesús no siente que respetar la autoridad de su esposo la rebaje. Apoya a su esposo porque lo ama, pero sobre todo porque ama y respeta a Jehová.

14. a) ¿Qué pueden aprender los esposos del ejemplo de Jehová?

b) ¿Qué pueden aprender de lo que dice Proverbios 31?

15. ¿Qué pueden aprender las esposas del ejemplo de Jesús?



¿Qué aprenden las esposas competentes del respeto que Jesús le tiene a la autoridad de Jehová?

(Vea el párrafo 15).

16 *Abigaíl* estaba casada con Nabal, un hombre egoísta, orgulloso y desagradecido. Con todo, no buscó una solución fácil para escapar de su matrimonio. Podía haberse quedado callada y dejar que David y sus hombres mataran a su esposo. Sin embargo, puso manos a la obra para proteger a Nabal y a todos los de su casa. ¡Qué valor debió tener Abigaíl para ponerse frente a 400 hombres armados y razonar con David de manera respetuosa! Incluso estuvo dispuesta a cargar con la culpa por lo que había hecho su esposo (lea **1 Samuel 25:3, 23-28**). David se dio cuenta enseguida de que Jehová había usado a esta mujer tan valiente para aconsejarlo y evitar que cometiera un grave error.

17 *¿Qué pueden aprender los esposos?* Abigaíl era

16. Según 1 Samuel 25:3, 23-28, ¿a qué situaciones tuvo que hacer frente Abigaíl? (Vea la imagen de la portada).

17. ¿Qué pueden aprender los esposos del relato de David y Abigaíl?

una mujer sensata. Así que fue muy sabio de parte de David escuchar su consejo. Y, como resultado, él evitó matar a gente inocente. De manera parecida, el esposo que es sabio prestará mucha atención a las opiniones de su esposa cuando tenga que tomar decisiones importantes. Quizás eso lo ayude a no tomar una mala decisión.

¹⁸ *¿Qué pueden aprender las esposas?* La esposa que ama y respeta a Jehová puede beneficiar mucho a su familia, incluso si su esposo no sirve a Jehová o no vive según sus normas. No desobedecerá los principios bíblicos para escapar de su matrimonio. Al contrario, será respetuosa y obediente, y de esa manera tratará de motivar a su esposo para que quiera aprender sobre Jehová (1 Ped. 3:1, 2). Y, aunque su esposo no responda bien al buen ejemplo de ella, puede estar segura de que Jehová valora su lealtad.

¹⁹ Sin embargo, la esposa cristiana no apoyará a su esposo si este le pide que haga algo que va en contra de las leyes o principios de la Biblia. Por ejemplo, supongamos que el esposo no cristiano de una hermana le pide que mienta, robe o haga cualquier otra cosa que a Jehová no le gusta. Las hermanas casadas, al igual que todos los cristianos, deben ser leales a

18. ¿Qué pueden aprender las esposas del ejemplo de Abigaíl?

19. ¿En qué casos la esposa no obedecerá a su esposo?

Jehová por encima de todo. Así que, si a una hermana se le pide que desobedezca los principios bíblicos, debería negarse y explicar con cariño pero con firmeza por qué no puede hacer eso (Hech. 5:29).

²⁰ *María* tenía una amistad muy estrecha con Jehová. Era evidente que conocía bien las Escrituras, pues en una conversación con Elisabet, la madre de Juan el Bautista, ella citó de las Escrituras Hebreas más de 20 veces (Luc. 1:46-55). Y pensemos en esto: aunque María estaba comprometida con José, el ángel de Jehová no se le apareció primero a él. Antes le habló directamente a María y le dijo que daría a luz al Hijo

20. ¿Por qué sabemos que María tenía una amistad muy estrecha con Jehová?



¿Qué les enseña a las esposas el ejemplo de María, la madre de Jesús, sobre estudiar y meditar? (Vea los párrafos 20 y 22).



de Dios (Luc. 1:26-33). Jehová conocía bien a María y estaba seguro de que ella amaría y cuidaría a su Hijo. Y, sin duda, María siguió teniendo una buena amistad con Jehová incluso después de que Jesús murió y fue llevado al cielo (Hech. 1:14).

²¹ *¿Qué pueden aprender los esposos?* El esposo que es sabio se alegra de que su esposa conozca bien las Escrituras. No se siente intimidado o amenazado por ella. Se da cuenta de que si su esposa conoce bien la Biblia y los principios bíblicos puede ayudar mucho a la familia. Y, aunque ella haya estudiado más que su esposo, es él quien tiene la responsabilidad de que se lleven a cabo la adoración en familia y otras actividades espirituales (Efes. 6:4).

²² *¿Qué pueden aprender las esposas?* La esposa debe respetar la autoridad de su esposo, pero ella sigue siendo responsable de mantener fuerte su propia fe (Gál. 6:5). Así que tiene que apartar tiempo para su estudio personal y para meditar. Esto la ayudará a seguir amando y respetando a Jehová, y a ser feliz estando bajo la autoridad de su esposo.

²³ Las esposas que respetan la autoridad de sus es-

21. ¿Qué pueden aprender los esposos de lo que la Biblia dice sobre María?

22. ¿Qué pueden aprender de María las esposas?

23. ¿Cómo se benefician a sí mismas, a sus familias y a la congregación las esposas que respetan la autoridad?

posos por amor a Jehová serán más felices que las que rechazan el principio de autoridad. Además, les ponen un buen ejemplo a los hombres y mujeres más jóvenes, y contribuyen a que haya un buen ambiente en la familia y en la congregación (Tito 2:3-5). En la actualidad, la mayoría de los siervos fieles de Jehová son mujeres (Sal. 68:11). Ahora bien, seamos hombres o mujeres, todos tenemos un papel importante que cumplir en la congregación. En el siguiente artículo veremos cómo hacerlo.

DESCRIPCIÓN DE LAS IMÁGENES. Página 25: María pudo citar de memoria muchos pasajes de las Escrituras Hebreas en una conversación con Elisabet, la madre de Juan el Bautista. Una esposa cristiana aparta tiempo para estudiar la Biblia, y así se mantiene fuerte en sentido espiritual.

¿QUÉ APRENDIÓ USTED SOBRE EL RESPETO A LA AUTORIDAD DE ESTOS EJEMPLOS?

- El de Jesús
- El de Abigaíl
- El de María

El principio de autoridad en la congregación

“El Cristo es cabeza de la congregación, salvador de este cuerpo” (EFES. 5:23).

CANCIÓN 137

Fieles, valiosas, amadas

AVANCE

¿Cuál es el papel de las hermanas en la congregación?
¿Son todos los hermanos cabezas de todas las hermanas? ¿Tienen el mismo tipo de autoridad los ancianos y los cabezas de familia? En este artículo, analizaremos algunos ejemplos de la Biblia para responder estas preguntas.

¿VERDAD que nos hace muy felices ser parte de la familia de Jehová? Una de las razones por las que disfrutamos de tanta paz y unidad es que todos nos esforzamos por respetar el principio de autoridad que Jehová ha establecido. De hecho, cuanto mejor entendemos este principio, más unidos estamos.

² En este artículo hablaremos de la autoridad dentro de la congregación. Entre otras cosas, responderemos estas preguntas: ¿cuál es el papel de las hermanas?, ¿es cierto que todos los hermanos son cabezas de todas las hermanas? y ¿tienen los ancianos el mismo tipo de autoridad sobre los hermanos y las hermanas que la que tiene un cabeza de familia sobre su esposa y sus hijos? Primero veamos cuál es el papel de las hermanas y cómo debemos verlas.

¿CÓMO DEBEMOS VER A LAS HERMANAS?

³ Nuestras hermanas merecen todo nuestro reconocimiento por todo lo que hacen para cuidar de sus familias, predicar las buenas noticias y ayudar a los hermanos de la congregación. Pero, si pensamos en cómo las ven Jehová y Jesús, y cómo las trató el apóstol Pablo, las valoraremos todavía más.

-
1. ¿Cuál es una de las razones por las que está unida la familia de Jehová?
 2. ¿Qué preguntas responderemos en este artículo?
 3. ¿Qué nos ayudará a valorar todavía más lo que hacen nuestras hermanas?

⁴ ***La Biblia indica que para Jehová los hombres y las mujeres son igual de valiosos.*** Por ejemplo, explica que en el siglo primero Jehová les dio espíritu santo tanto a unas como a otros para que pudieran hacer milagros, como hablar en lenguas (Hech. 2:1-4, 15-18). El grupo de cristianos ungidos que reinarán con Cristo está formado por hombres y mujeres (Gál. 3:26-29). Igualmente, Jehová les dará a personas de ambos sexos la recompensa de vida eterna en la Tierra (Apoc. 7:9, 10, 13-15). Y Jesús les mandó tanto a hombres como a mujeres que predicaran y enseñaran las buenas noticias (Mat. 28:19, 20). Por ejemplo, el libro de Hechos menciona a una cristiana llamada Priscila. Ella y su esposo, Áquila, “le explicaron con mayor exactitud” la verdad a un hombre muy culto llamado Apolos (Hech. 18:24-26).

⁵ ***Jesús respetaba a las mujeres.*** No era como los fariseos, que despreciaban a las mujeres, ni siquiera hablaban con ellas en público y mucho menos comentaban con ellas las Escrituras. Al contrario, Jesús habló de temas espirituales profundos tanto con mujeres como con hombres (lea Lucas 10:38, 39, 42).* Tam-

* Vea el párrafo 6 del artículo “Demos apoyo a nuestras hermanas”, de *La Atalaya* de septiembre de 2020.

4. ¿Cómo indica la Biblia que para Jehová los hombres y las mujeres son igual de valiosos?

5. Según muestra Lucas 10:38, 39, 42, ¿cómo veía Jesús a las mujeres?

bién permitió que muchas mujeres lo acompañaran mientras iba predicando (Luc. 8:1-3). Y les dio a algunas de ellas el honor de decirles a los apóstoles que él había resucitado (Juan 20:16-18).

⁶ *El apóstol Pablo le mandó a Timoteo que respetara a las mujeres.* Le dijo que tratara a las mujeres de más edad “como a madres” y a las más jóvenes “como a hermanas” (1 Tim. 5:1, 2). Aunque Pablo hizo mucho por ayudar a Timoteo a tener una fe fuerte, reconoció que fueron su madre y su abuela quienes le enseñaron “los santos escritos” (2 Tim. 1:5; 3:14, 15). Además, en su carta a los romanos, Pablo envió saludos a varias hermanas y las mencionó por nombre. Se daba cuenta de todo lo que hacían aquellas cristianas y expresó cuánto valoraba su labor (Rom. 16:1-4, 6, 12; Filip. 4:3).

⁷ Como hemos visto, la Biblia no da a entender que las hermanas sean inferiores a los hermanos. Con su cariño y generosidad, nuestras hermanas aportan mucho a la congregación, y los ancianos cuentan con su ayuda para mantener la paz y la unidad. Pero todavía hay que responder estas preguntas: ¿por qué les manda Jehová a las hermanas que se cubran la cabeza en ciertas ocasiones? y, puesto que solo los varones son nombrados ancianos y siervos ministeriales, ¿significa

6. ¿Cómo demostró el apóstol Pablo que respetaba a las mujeres?

7. ¿Qué preguntas vamos a responder?



Los solteros que ya no viven con sus padres están bajo la autoridad de Jesús.

(Vea el párrafo 8).

esto que todos los hermanos son cabezas de todas las hermanas?

¿SON TODOS LOS HERMANOS CABEZAS DE TODAS LAS HERMANAS?

⁸ En pocas palabras, la respuesta es no. Solo Cristo es cabeza de *todas* las hermanas de la congregación (lea Efesios 5:23). En la familia, el esposo tiene autoridad sobre su esposa, pero un hijo varón bautizado no es cabeza de su madre (Efes. 6:1, 2). Y, en la congregación, la autoridad que tienen los ancianos sobre las hermanas y los hermanos tiene límites (1 Tes. 5:12; Heb. 13:17). Y ¿qué puede decirse de una hermana soltera que ya no vive con sus padres? Ella sigue respetándolos, pero ya no está bajo la autoridad de su

8. En armonía con Efesios 5:23, ¿por qué no son todos los hermanos cabezas de todas las hermanas?

padre. Y respeta a los ancianos; pero, tal como los varones de la congregación, solo tiene un cabeza: Jesús.

⁹ Ahora bien, es cierto que Jehová ha decidido que sean los hombres quienes dirijan la congregación y no las mujeres (1 Tim. 2:12). ¿Por qué? Por la misma razón por la que nombró a Jesús cabeza del hombre: para que la congregación esté organizada. Si por las circunstancias una hermana debe realizar una tarea que normalmente llevaría a cabo un hermano, entonces Jehová le pide a ella que se cubra la cabeza (1 Cor. 11:4-7).^{*} Esto no es para rebajarla, sino para proporcionarle una manera de mostrar que respeta el principio de autoridad. Respondamos ahora esta pregunta: ¿cuánta autoridad tienen los cabezas de familia y los ancianos?

LA AUTORIDAD DE LOS CABEZAS DE FAMILIA Y LA DE LOS ANCIANOS

¹⁰ Los ancianos aman a Cristo y también aman a las ovejas que Jehová y su Hijo les han mandado cuidar (Juan 21:15-17). Un anciano bienintencionado podría verse a sí mismo como si fuera el padre de los

^{*} Vea el recuadro “¿Cuándo debería una hermana cubrirse la cabeza?”.

9. ¿Por qué deben cubrirse la cabeza las hermanas en algunas ocasiones?

10. ¿Por qué podría pensar un anciano en ponerles normas a los hermanos de la congregación?

¿Cuándo debería una hermana cubrirse la cabeza?



Estas tres preguntas ayudarán a una hermana a saber si debería cubrirse la cabeza:

- 1 ¿Va a orar en público o a enseñar de la Biblia en presencia* de un hermano bautizado? (1 Cor. 11:4, 5).
- 2 Aunque no esté presente ningún varón bautizado, ¿va a realizar una tarea que normalmente se le asignaría a un hermano bautizado? (1 Tim. 2:11, 12; Heb. 13:17).
- 3 Si está casada, ¿está presente* su esposo mientras ella ora en voz alta o les enseña a otros de la Biblia? (1 Cor. 11:3).

Si la respuesta a alguna de estas preguntas es sí, entonces la hermana debe cubrirse la cabeza. Si la respuesta a todas estas preguntas es no, entonces no es necesario que se cubra.#

* Esto incluye cuando el esposo o varón bautizado está cerca —tal vez atendiendo otros asuntos— y puede ver y oír lo que sucede.

En el libro *“Manténganse en el amor de Dios”*, páginas 209 a 212, se analiza a fondo este asunto.

hermanos de la congregación. Tal vez piense: “Si un cabeza de familia tiene derecho a dictar normas para proteger a su familia, un anciano también puede poner normas que le parece que protegerán a las ovejas de Dios”. Y, a su vez, puede que algunos hermanos y hermanas fomenten esta manera de pensar al pedirles a los ancianos que tomen decisiones por ellos. Pero ¿tienen el mismo tipo de autoridad los ancianos y los cabezas de familia?

¹¹ El apóstol Pablo indicó que la autoridad de un cabeza de familia y la de un anciano de congregación tienen algunos *aspectos en común* (1 Tim. 3:4, 5). Por ejemplo, Jehová quiere que los miembros de la familia obedezcan al cabeza de familia y quiere que los hermanos de la congregación obedezcan a los ancianos (Col. 3:20). También espera que tanto los cabezas de familia como los ancianos se aseguren de que quienes están a su cuidado tengan una fe fuerte y se sientan queridos y valorados. Y, como los buenos cabezas de familia, los ancianos ayudan a los hermanos que lo necesitan (Sant. 2:15-17). Además, Jehová espera que los ancianos y los cabezas de familia ayuden a los demás a obedecer las normas divinas y que “no vayan más allá de las cosas que están escritas” en la Biblia (1 Cor. 4:6).

11. ¿Qué aspectos tienen en común la autoridad de los cabezas de familia y la de los ancianos?



Los ancianos ayudan a los hermanos de la congregación a tener una fe fuerte y a sentirse queridos y valorados. Jehová les ha dado la responsabilidad de expulsar de la congregación a los pecadores que no se arrepienten.

(Vea los párrafos 11 y 12).

¹² Sin embargo, hay *diferencias* importantes entre la autoridad de los ancianos y la de los cabezas de familia. Una de ellas es que Jehová les ha dado a los ancianos la responsabilidad de actuar como jueces y expulsar de la congregación a los pecadores que no se arrepienten (1 Cor. 5:11-13).

¹³ Por otro lado, Jehová les ha dado a los cabezas de familia autoridad para hacer ciertas cosas que los ancianos no pueden hacer. Una de las cosas que un cabeza puede hacer es dictar normas para los miembros de su familia y asegurarse de que se cumplan (lea Romanos 7:2). Por ejemplo, tiene derecho a establecer a qué hora deben llegar a la casa sus hijos por la noche, y también la autoridad para disciplinarlos si desobedecen (Efes. 6:1). Claro, antes de poner una norma, un

12, 13. Tal como indica Romanos 7:2, ¿en qué se diferencian la autoridad de los cabezas de familia y la de los ancianos?



Los cabezas de familia han recibido de Jehová autoridad para guiar a su familia. Un cabeza de familia considerado hablará con su esposa antes de tomar decisiones. (Vea el párrafo 13).

cabeza de familia considerado hablará con su esposa, pues los dos son “una sola carne” (Mat. 19:6).*

RESPETEMOS A CRISTO, CABEZA DE LA CONGREGACIÓN

14 Por medio del rescate, Jehová compró la vida de todos los que componen la congregación y de todas las personas que pongan su fe en Jesús (lea Marcos 10:45; Hech. 20:28; 1 Cor. 15:21, 22). Como Cristo murió por nosotros, es lógico que Jehová lo nombrara

* En los párrafos 17 a 19 del artículo “Respetemos el lugar de los demás en la congregación de Jehová” de *La Atalaya* de agosto de 2020 se explica a quién le corresponde decidir a qué congregación irá la familia.

14. a) En vista de lo que dice Marcos 10:45, ¿por qué es lógico que Jehová nombrara a Jesús cabeza de la congregación? b) ¿Cuál es el papel del Cuerpo Gobernante? (Vea el recuadro “El papel del Cuerpo Gobernante”).



Jesús, bajo la autoridad de Jehová, guía a la congregación cristiana.
(Vea el párrafo 14).

cabeza de la congregación. Por esa razón, Jesús tiene autoridad para dictar normas de conducta para las personas, las familias y toda la congregación, y para asegurarse de que se cumplan (Gál. 6:2). Pero él no se limita a ponernos normas: nos alimenta y cuida a cada uno de nosotros (Efes. 5:29).

¹⁵ Las hermanas demuestran que respetan la autoridad de Cristo al seguir la guía que les dan los hombres que él ha nombrado para cuidar de la congregación. Una hermana llamada Marley, que vive en Estados Unidos, dice: “Valoro mucho mi papel de esposa y hermana en la congregación. Tengo que seguir esforzándome por ver de la manera correcta el principio de autoridad establecido por Jehová. Pero mi esposo y los hermanos de la congregación me lo ponen fácil porque me respetan y me demuestran que valoran todo lo que

15, 16. ¿Qué aprende usted de lo que dicen Marley y Benjamin?

El papel del Cuerpo Gobernante

Los miembros del Cuerpo Gobernante no son amos de la fe de sus hermanos y hermanas (2 Cor. 1:24). Reconocen a Jesucristo como cabeza de la congregación cristiana, y están totalmente de acuerdo con estas palabras de Jesús: “Ustedes son todos hermanos” (Mat. 23:8). Ahora bien, aman mucho a sus hermanos, y por eso hacen todo lo que pueden para atender sus necesidades. Bajo la autoridad de Cristo Jesús, proporcionan instrucciones útiles para organizar a los siervos de Jehová de todo el mundo. Nombran a los miembros de los Comités de Sucursal y a los superintendentes de circuito (Efes. 4:7-13). A su vez, los superintendentes de circuito nombran a los ancianos de congregación (Hech. 14:23; Tito 1:5). El Cuerpo Gobernante también se toma muy en serio su responsabilidad de dar alimento espiritual y guía basada en la Palabra de Dios. Lo hace mediante cartas, publicaciones y pautas impresas, los programas de JW Broadcasting®, las escuelas, las reuniones y las asambleas (Hech. 15:22-35). Y, como los miembros del Cuerpo Gobernante aman mucho a sus hermanos, en caso de desastre natural o en otras situaciones parecidas de inmediato toman medidas para asegurarse de que los hermanos reciban la ayuda que necesitan.*

* En *La Atalaya* del 15 de julio de 2013, páginas 20 a 25, se explica en detalle cuál es el papel del Cuerpo Gobernante.

hago”. Seguro que estas palabras reflejan los sentimientos de muchas hermanas.

¹⁶ Los hermanos demuestran que comprenden el principio de autoridad al respetar y honrar a las hermanas. Benjamin, un hermano que vive en Inglaterra, dice: “He aprendido mucho de los comentarios que dan las hermanas en las reuniones y de sus sugerencias sobre cómo estudiar y sobre cómo predicar y enseñar mejor. Creo que hacen una labor muy útil”.

¹⁷ Cuando todos en la congregación —hombres, mujeres, cabezas de familia y ancianos— entendemos y respetamos el principio de autoridad, la congregación disfruta de paz. Y, sobre todo, alabamos a nuestro cariñoso Padre celestial, Jehová (Sal. 150:6).

17. ¿Por qué debemos respetar el principio de autoridad?

¿QUÉ RESPONDERÍA?

■ ¿Cómo debemos ver a las hermanas de la congregación?

■ ¿Son todos los hermanos cabezas de todas las hermanas? Explique.

■ ¿En qué se diferencian la autoridad de los cabezas de familia y la de los ancianos?

CANCIÓN 123

Seamos leales y sumisos al orden teocrático

Cómo ser felices a pesar de los problemas

“Hermanos míos, cuando se encuentren con diversas pruebas, considérenlo un motivo de felicidad absoluta” (SANT. 1:2).

CANCIÓN 111

Los motivos de nuestro gozo

AVANCE

El libro bíblico de Santiago nos ofrece muchos consejos prácticos sobre cómo hacer frente a los problemas. En este artículo repasaremos algunos de ellos, que nos pueden ayudar a aguantar las dificultades sin perder la alegría al servir a Jehová.

JESÚS les prometió a sus discípulos que serían felices de verdad. Pero también les dijo que quienes lo amaran se enfrentarían a problemas (Mat. 10:22, 23; Luc. 6:20-23). Nos hace felices ser discípulos de Cristo. Aun así, es posible que sintamos ansiedad ante la idea de sufrir oposición familiar, ser perseguidos por los gobiernos o ser presionados por nuestros compañeros de escuela o trabajo para que hagamos cosas que a Jehová no le gustan.

² En general, a nadie le hace feliz que lo persigan. Sin embargo, justo así nos dice la Palabra de Dios que nos sentimos. Por ejemplo, Santiago escribió que los problemas no deberían hacernos sentir abrumados, sino felices (Sant. 1:2, 12). Y Jesús dijo que debemos ser felices hasta cuando nos persigan (lea Mateo 5:11). Entonces, ¿cómo podemos ser felices a pesar de los problemas? Podemos aprender muchas lecciones al analizar algunas ideas de la carta que Santiago les escribió a los primeros cristianos. Pero primero veamos a qué problemas se enfrentaban.

¿A QUÉ PROBLEMAS SE ENFRENTABAN LOS CRISTIANOS DEL PRIMER SIGLO?

³ Poco después de que Santiago, el medio hermano

1, 2. Según Mateo 5:11, ¿con qué actitud deberíamos enfrentarnos a los problemas?

3. ¿Qué pasó poco después de que Santiago llegara a ser discípulo de Jesús?

de Jesús, llegara a ser discípulo, se desató una oleada de oposición contra los cristianos en Jerusalén (Hech. 1:14; 5:17, 18). Y, cuando el discípulo Esteban fue asesinado, muchos cristianos huyeron de la ciudad y “fueron esparcidos por las regiones de Judea y Samaria”. Algunos de ellos llegaron hasta Chipre y Antioquía (Hech. 7:58-8:1; 11:19). No podemos ni imaginarnos las dificultades a las que se enfrentaron estos discípulos. Aun así, siguieron predicando las buenas noticias con entusiasmo allá donde fueron, y se formaron congregaciones por todo el Imperio romano (1 Ped. 1:1). Pero los problemas de los primeros cristianos no habían hecho más que empezar.

⁴ Los primeros cristianos tuvieron que aguantar diferentes problemas. Por ejemplo, alrededor del año 50, el emperador romano Claudio ordenó que todos los judíos salieran de Roma. Esto obligó a los judíos que se habían hecho cristianos a abandonar sus casas y mudarse a otros lugares (Hech. 18:1-3). Alrededor del año 61, el apóstol Pablo escribió que sus hermanos habían sido expuestos públicamente a insultos, llevados a prisión y despojados de sus bienes (Heb. 10:32-34). Y, al igual que otras personas, los cristianos fueron víctimas de la pobreza y la enfermedad (Rom. 15:26; Filip. 2:25-27).

4. ¿Qué otros problemas tuvieron que aguantar los primeros cristianos?

⁵ Cuando Santiago escribió su carta, antes del año 62, sabía a qué problemas se enfrentaban sus hermanos. Jehová lo inspiró para que escribiera a estos cristianos y les diera consejos prácticos que los ayudarían a ser felices a pesar de los problemas. Vamos a repasar la carta de Santiago y a contestar estas preguntas: ¿a qué tipo de felicidad se refería Santiago?, ¿qué problemas podrían robarle la felicidad a un cristiano? y ¿cómo nos ayudarán la sabiduría, la fe y el valor a ser felices sin importar a qué problemas nos enfrentemos?

¿QUÉ NOS HACE FELICES A LOS CRISTIANOS?

⁶ Muchas personas piensan que solo pueden ser felices si tienen buena salud, mucho dinero y una familia feliz. Pero la felicidad a la que Santiago se refería es parte del fruto del espíritu de Dios y no depende de las circunstancias en la vida (Gál. 5:22). A los cristianos nos hace verdaderamente felices saber que tenemos la aprobación de Jehová y seguir el ejemplo de Jesús (lea Lucas 6:22, 23; Col. 1:10, 11). Como una llama en un farol, protegida de la lluvia y el viento, la felicidad está protegida dentro de nuestro corazón. No se apaga cuando el dinero o la salud fallan. Y tam-

5. ¿Qué preguntas vamos a contestar?

6. Según Lucas 6:22, 23, ¿por qué puede un cristiano sentirse feliz cuando se enfrenta a pruebas?

poco la extinguen las burlas o la oposición de la familia o de otros. Su brillo no disminuye, sino que aumenta, cuando algún enemigo trata de hacerla desaparecer. Las pruebas de fe que afrontamos confirman que somos verdaderos discípulos de Cristo (Mat. 10:22; 24:9; Juan 15:20). Con razón, Santiago pudo decir: “Cuando se encuentren con diversas pruebas, considérenlo un motivo de felicidad absoluta” (Sant. 1:2).

⁷ Santiago da otra razón por la que los cristianos están dispuestos a pasar hasta por las pruebas más duras. Dice: “Su fe de calidad probada produce aguante” (Sant. 1:3). Las pruebas se pueden comparar al fuego que se usa para forjar una espada de acero. Cuando la espada se calienta y después se enfría, el acero se vuelve

7, 8. ¿Qué efecto tienen las pruebas en nuestra fe?

La felicidad que Jehová pone en nuestros corazones es como una llama dentro de un farol: nada la puede apagar.
(Vea el párrafo 6).



más fuerte. De manera parecida, cuando pasamos por pruebas, nuestra fe se fortalece. Por esta razón, Santiago pudo decir: “Dejen que el aguante complete su obra, para que ustedes sean completos y sanos en todos los sentidos” (Sant. 1:4). Al ver que las pruebas fortalecen nuestra fe, podemos aguantarlas con alegría.

⁸ En su carta, Santiago identifica algunos de los problemas que pueden robarnos la felicidad. ¿Cuáles son estos problemas, y cómo podemos solucionarlos?

CÓMO SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS QUE PUEDEN ROBARNOS LA FELICIDAD

⁹ *El problema: no saber qué hacer.* Cuando pasemos por problemas, queremos tomar decisiones que agraden a Jehová, que beneficien a nuestros hermanos y que nos ayuden a ser íntegros (Jer. 10:23). Necesitamos sabiduría para decidir qué camino tomar y qué decirles a nuestros enemigos. Cuando no sabemos qué hacer, tal vez sintamos que somos víctimas indefensas de nuestras circunstancias, y esto podría robarnos la felicidad de un momento a otro.

¹⁰ *La solución: pedirle a Jehová sabiduría.* Para aguantar las pruebas sin perder la alegría, primero debemos orar a Jehová y pedirle que nos dé la sabidu-

9. ¿Por qué necesitamos sabiduría?

10. Según Santiago 1:5, ¿qué tenemos que hacer si necesitamos sabiduría?



¿En qué se parecen las pruebas al fuego que se usa para forjar una espada de acero?

(Vea el párrafo 7).

ría que necesitamos para tomar buenas decisiones (lea Santiago 1:5). Pero ¿cómo deberíamos reaccionar si nos parece que Jehová no contesta nuestras oraciones en el momento? Santiago dice que sigamos orando “constantemente a Dios”. Jehová no se va a molestar ni enojarse con nosotros porque le pidamos una y otra vez sabiduría para aguantar las pruebas. Al contrario, nuestro Padre celestial nos la dará generosamente (Sal. 25:12, 13). Él está al tanto de nuestras pruebas, se compadece de nosotros y quiere ayudarnos. ¿Verdad que eso nos hace felices? Ahora bien, ¿cómo nos da sabiduría Jehová?

¹¹ Jehová nos da sabiduría por medio de su Palabra

11. ¿Qué más tenemos que hacer para conseguir sabiduría?

(Prov. 2:6). Para conseguirla, tenemos que estudiar la Biblia y las publicaciones basadas en ella. Sin embargo, no basta con acumular conocimiento. Tenemos que seguir los consejos de Jehová en nuestra vida. Santiago dijo: “Pongan en práctica la palabra y no se limiten a oírla” (Sant. 1:22). Cuando aplicamos los consejos de Dios, nos convertimos en personas más pacíficas, razonables y misericordiosas (Sant. 3:17). Estas cualidades nos ayudan a hacer frente a cualquier prueba sin perder la alegría.

¹² La Palabra de Dios actúa como un espejo y nos ayuda a identificar qué tenemos que cambiar y cómo hacerlo (Sant. 1:23-25). Por ejemplo, después de estudiar la Palabra de Dios, tal vez nos demos cuenta de que tenemos que controlar nuestro genio. Con la ayuda de Jehová, aprendemos a ser apacibles cuando tratamos con personas o con problemas que nos sacan de quicio. A su vez, como somos apacibles, estamos más preparados para hacerles frente a las presiones de la vida. Podemos pensar con más claridad y tomar mejores decisiones (Sant. 3:13). ¡Qué importante es que conozcamos bien la Biblia!

¹³ Algunas lecciones solo las aprendemos a fuerza de cometer errores. Pero, en vez de hacernos sabios por

12. ¿Por qué es importante que conozcamos bien la Biblia?

13. ¿Por qué deberíamos estudiar los ejemplos de siervos leales de Jehová?

las malas, es mejor aprender de los aciertos y fracasos de otros. Por eso Santiago nos anima a analizar ejemplos bíblicos como los de Abrahán, Rahab, Job y Elías (Sant. 2:21-26; 5:10, 11, 17, 18). Estos siervos leales de Jehová aguantaron pruebas que podrían haberles robado la felicidad. Sus ejemplos nos demuestran que nosotros también podemos aguantar con la ayuda de Jehová.

¹⁴ *El problema: tener dudas sin resolver.* Es posible que en ocasiones nos resulte difícil entender algo que leamos en la Palabra de Dios. O tal vez Jehová no conteste nuestras oraciones de la manera que esperábamos. Esto puede hacer que nos surjan dudas. Si las ignoramos, debilitarán nuestra fe y dañarán nuestra amistad con Jehová (Sant. 1:7, 8). Puede que hasta nos hagan perder nuestra esperanza para el futuro.

¹⁵ El apóstol Pablo comparó nuestra esperanza a un ancla (Heb. 6:19). Esta da estabilidad al barco durante la tormenta y evita que se vaya contra las rocas. Pero solo sirve de algo si la cadena que la une al barco no se rompe. Al igual que el óxido debilita la cadena de un ancla, las dudas sin resolver debilitan nuestra fe. Cuando una persona que tiene dudas se enfrenta a oposición, puede perder la fe en que Jehová cumplirá sus promesas. Y, sin fe, no hay esperanza. Como dice Santiago, “el que duda es como una ola del mar

14, 15. ¿Por qué debemos resolver nuestras dudas?

impulsada por el viento y llevada de un lado a otro” (Sant. 1:6). ¿Quién podría ser feliz en esa situación?

¹⁶ ***La solución: afrontar las dudas y fortalecer la fe.*** No seamos indecisos. En los días del profeta Elías, el pueblo de Jehová se había vuelto indeciso. Elías les dijo: “¿Hasta cuándo estarán cojeando entre dos opiniones? ¿Si Jehová es el Dios verdadero, síganlo a él! ¿Pero, si Baal lo es, síganlo a él!” (1 Rey. 18:21). Esto podría pasar en la actualidad. Por eso, tenemos que investigar para demostrarnos a nosotros mismos que Jehová es el Dios verdadero, que la Biblia es su Palabra y que los testigos de Jehová son su pueblo (1 Tes. 5:21). Al hacer esto, acabaremos con nuestras dudas y fortaleceremos nuestra fe. Si necesitamos ayuda para resolverlas, podemos pedírsela a los ancianos. Para seguir siendo felices sirviendo a Jehová, tenemos que poner manos a la obra con decisión.

¹⁷ ***El problema: estar desanimado.*** La Biblia dice: “Si te desanimas en los momentos difíciles, te faltarán las fuerzas” (Prov. 24:10). La palabra hebrea que aquí se ha traducido “te desanimas” puede significar “perder el valor”. Si perdemos el valor, no tardaremos en perder la alegría.

¹⁸ ***La solución: confiar en que Jehová nos dará el valor***

16. ¿Qué debemos hacer si tenemos dudas?

17. ¿Qué pasará si perdemos el valor?

18. ¿Qué significa aguantar?

para aguantar las pruebas. Necesitamos valor para aguantar las pruebas (Sant. 5:11). La palabra que Santiago usó y que se traduce “aguante” transmite la idea de alguien que se mantiene firme en su posición. Tal vez nos venga a la mente un valiente soldado que resiste los violentos ataques del enemigo sin retroceder ni un palmo.

¹⁹ El apóstol Pablo fue un excelente ejemplo de valor y aguante. A veces se sintió débil, pero pudo aguantar porque confiaba en que Jehová le daría las fuerzas que necesitaba (2 Cor. 12:8-10; Filip. 4:13). Nosotros también podemos tener esa clase de fuerza y valor si admitimos con humildad que necesitamos la ayuda de Jehová (Sant. 4:10).

ACERQUÉMONOS A JEHOVÁ Y SEGUIREMOS SIENDO FELICES

²⁰ Podemos estar seguros de que las pruebas no son un castigo de Jehová. Santiago nos asegura: “Que nadie diga durante una prueba: ‘Dios me está probando’. Porque, con cosas malas, nadie puede probar a Dios ni él prueba a nadie” (Sant. 1:13). Si estamos convencidos de eso, nos acercaremos más a nuestro amoroso Padre celestial (Sant. 4:8).

²¹ Jehová “no varía ni cambia” (Sant. 1:17). Tal como

19. ¿Qué podemos aprender del ejemplo del apóstol Pablo?

20, 21. ¿De qué podemos estar seguros?

ayudó a los cristianos del siglo primero a aguantar las pruebas, también nos ayudará a cada uno de nosotros hoy. Roguémosle a Jehová que nos dé sabiduría, fe y valor. Él contestará nuestras oraciones. Tengamos la seguridad de que nos ayudará a seguir siendo felices a pesar de las pruebas.

DESCRIPCIÓN DE LAS IMÁGENES. Página 47: La policía va al hogar de un hermano para arrestarlo. Su esposa y su hija observan cómo se lo llevan. Mientras el esposo está en prisión, un grupo de hermanos adora a Jehová junto con ellas. La madre y la hija le piden a Jehová con insistencia que les dé fuerzas para aguantar. Jehová les da paz y valor. Como resultado, su fe se fortalece, y así pueden aguantar y seguir siendo felices.

¿QUÉ RESPONDERÍA?

- ¿Qué nos hace felices a los cristianos?
- ¿Qué problemas pueden robarnos la alegría?
- ¿Qué nos ayudará a seguir siendo felices a pesar de las pruebas?

Jehová ha hecho rectas mis sendas



RELATADA POR
STEPHEN HARDY

EN CIERTA ocasión, un hermano joven me preguntó que cuál era mi texto favorito. Sin dudarlo, le respondí: “Proverbios 3:5, 6, que dice: ‘Confía en Jehová con todo tu corazón y no te apoyes en tu propio entendimiento. Tómallo en cuenta en todos tus caminos, y él hará rectas tus sendas’”. Y así ha sido: Jehová ha hecho rectas mis sendas. ¿De qué manera?

LA GUÍA DE MIS PADRES ME PONE EN EL CAMINO CORRECTO

Mis padres aprendieron la verdad en los años veinte, cuando todavía no se habían casado. Yo nací en Inglaterra a principios de 1939. Ya de pequeño iba con ellos a las reuniones cristianas y disfrutaba de la Escuela del Ministerio Teocrático. Recuerdo como si fuera hoy cuando di mi primera asignación. Como solo tenía seis años, tuve que subirme a una caja para poder ver por encima del atril. Me puse muy nervioso al ver todo el auditorio lleno de personas mayores.

Mi padre me escribió una presentación sencilla en una tarjeta para que yo la usara en la predicación. La primera vez que fui yo solito a una puerta tenía ocho años. El hombre que me abrió leyó la tarjeta y de inmediato aceptó el libro *“Sea Dios veraz”*. Me puse tan contento que salí corriendo para contárselo a mi padre. La predicación y las reuniones me hacían muy feliz y me ayudaron a cultivar el deseo de servir a Jehová a tiempo completo.

Las verdades bíblicas me llegaron aún más adentro cuando mi padre me suscribió a *La Atalaya*. Devoraba cada nú-



Predicando por las
calles con mis padres.

mero tan pronto como llegaba al buzón. Al crecer mi confianza en Jehová, decidí dedicarle mi vida.

En 1950, mis padres y yo fuimos como delegados a Nueva York para asistir a la asamblea “Aumento de la Teocracia”. El programa del jueves 3 de agosto llevaba por título “Día del misionero”. El discurso de bautismo lo presentó el hermano Carey Barber, que después sirvió en el Cuerpo Gobernante. Cuando al final de su discurso nos hizo las dos preguntas a los candidatos, yo me puse en pie y grité: “¡Sí!”. Tenía 11 años, pero me daba cuenta del paso tan importante que había dado. Sin embargo, me daba miedo meterme en el agua porque todavía no sabía nadar. Mi tío me acompañó hasta la piscina y me aseguró que todo iba a salir bien. De hecho, todo fue tan rápido que ni siquiera llegué a tocar el fondo con los pies. Fui pasando de un hermano a otro; uno me bautizó y otro me sacó de la piscina. A partir de aquel día tan importante, Jehová ha seguido haciendo rectas mis sendas.

ELIJO CONFIAR EN JEHOVÁ

Cuando terminé la escuela, mi meta era hacerme precursor. Sin embargo, mis maestros me presionaron tanto para que fuera a la universidad que al final terminé haciéndoles caso. Pero no tardé en darme cuenta de que no podría permanecer firme en la verdad y al mismo tiempo concentrarme en mis estudios. Así que decidí dejarlos. Le oré a Jehová y, con mucho respeto, les escribí una carta a mis maestros explicándoles que dejaría la universidad al final del primer año. Lleno de confianza en Jehová, empecé de inmediato el precursorado.

Comencé el servicio de tiempo completo en julio de 1957 en la ciudad de Wellingborough. Les pedí a los hermanos del Betel de Londres que me recomendaran un precursor de experiencia al que pudiera unirme. Bert Vaisey, un hermano muy diligente, se convirtió en mi mentor y me ayudó a fijarme un buen horario para la predicación. La congregación estaba formada por seis hermanas de edad avanzada, el hermano Vaisey y yo. Al prepararme para las reuniones y participar en todas ellas, tuve muchas oportunidades de aumentar mi confianza en Jehová y expresar mi fe.

Después de pasar un breve periodo en prisión por negarme a hacer el servicio militar, conocí a una precursora especial llamada Barbara. Nos casamos en 1959, y estábamos dispuestos a servir donde nos asignaran. Al principio nos enviaron a Lancashire, en el noroeste de Inglaterra. Luego, en enero de 1961, me invitaron al Betel de Londres a asistir a un curso de un mes de duración de la Escuela del Ministerio del Reino. Qué sorpresa me llevé cuando, al terminar el curso, me nombraron superintendente de circuito. Pasé dos semanas en la ciudad de Birmingham recibiendo capacitación de un superintendente de experiencia, y a Barbara le permitieron que me acompañara. De allí partimos hacia nuestra asignación, que era en los condados de Lancashire y Cheshire.

NUNCA ME ARREPIENTO DE CONFIAR EN JEHOVÁ

En agosto de 1962, mientras estábamos de vacaciones, recibimos una carta de la sucursal. Y ¿qué había en el sobre? ¡Unas solicitudes para ir a la Escuela de Galaad!

Barbara y yo le oramos a Jehová, llenamos los formularios y de inmediato los enviamos de vuelta a la sucursal. Cinco meses después, íbamos de camino hacia Brooklyn (Nueva York) para asistir a la clase número 38 de Galaad, un curso de educación bíblica de 10 meses de duración.

En Galaad no solo aprendimos mucho sobre la Palabra de Dios y su organización, sino también sobre nuestra hermandad. Todavía no habíamos cumplido ni 25 años, así que aprendimos mucho de nuestros compañeros. Para mí fue un privilegio tener todos los días una asignación de trabajo junto con uno de los instructores, el hermano Fred Rusk. Algo muy importante que aprendí de él es que todos los consejos que dé tienen que basarse siempre en las Escrituras. Entre los hermanos que presentaron discursos durante la escuela, estaban hermanos tan experimentados como Nathan Knorr, Frederick Franz y Karl Klein. Y cuánto aprendimos del ejemplo de humildad del hermano Alexander Macmillan. Él presentó un discurso que nos ayudó a entender cómo Jehová guio a su pueblo durante el periodo de prueba entre 1914 y principios de 1919.

UN CAMBIO DE ASIGNACIÓN

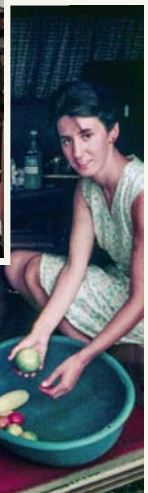
Casi al final del curso, el hermano Knorr nos dijo a Barbara y a mí que nos iban a asignar a un país de África llamado Burundi. Fuimos volando a la biblioteca de Betel para buscar en el *Anuario* cuántos publicadores había en Burundi en ese momento. Pero no había datos de ese país por ningún sitio. En efecto, íbamos a servir en un territorio donde nunca se había predicado, en un continente del que sabíamos

muy poco. Estábamos muy nerviosos, pero la oración nos ayudó a tranquilizarnos.

En nuestra nueva asignación, todo era muy diferente: el clima, la cultura... hasta el idioma. Ahora teníamos que aprender francés. También estaba el asunto de encontrar un lugar donde vivir. Dos días después de que llegamos, nos visitó uno de nuestros compañeros de Galaad, Harry Arnott, que iba de camino hacia su asignación en Zambia y nos ayudó a encontrar un apartamento. Este fue nuestro primer hogar misional. Por desgracia, no tardamos en toparnos con los recelos de las autoridades locales, que no sabían nada de los testigos de Jehová. Justo cuando estábamos empezando a disfrutar de nuestra asignación, nos informaron de que no nos permitirían quedarnos si no obteníamos



Nuestro “safari de exploración” por Uganda.



un permiso de trabajo. No nos quedó más remedio que irnos a otro país, Uganda.

Nos daba un poquito de miedo entrar en Uganda sin una visa, pero confiábamos en Jehová. Un hermano canadiense que servía allí consiguió explicarle nuestra situación a un agente de inmigración. Y, gracias a eso, nos concedieron varios meses para que pudiéramos solicitar el permiso para quedarnos en el país. Ahí vimos la mano de Jehová.

La situación en esta nueva asignación era muy diferente, pues la obra del Reino en Uganda ya estaba en marcha, aunque solo había 28 Testigos en todo el país. En el territorio encontrábamos muchas personas que hablaban inglés. Pero enseguida nos dimos cuenta de que, si queríamos que progresaran, tendríamos que aprender por lo menos uno de los muchos idiomas locales que había. Decidimos concentrarnos en aprender el idioma luganda, que estaba muy extendido en la zona donde comenzamos a predicar, Kampala. Tardamos varios años en hablarlo con fluidez, pero la diferencia en la predicación fue abismal. Comenzamos a comprender mejor las necesidades espirituales de nuestros estudiantes, y ellos a su vez nos abrieron su corazón y nos expresaron lo que sentían sobre lo que estaban aprendiendo.

LOS “SAFARIS”

Además de la alegría de encontrar personas humildes que escuchaban la verdad, recibimos otro privilegio inesperado: el de recorrer todo el país como superintendente viajante.

Bajo la dirección de la sucursal de Kenia, comenzamos un “safari de exploración” a la búsqueda de los lugares con más potencial para enviar precursores especiales. En varias ocasiones, personas que nunca habían hablado con los testigos de Jehová nos trataron con una hospitalidad extraordinaria. Nos hicieron sentir como en casa y hasta nos prepararon comidas.

Después vino otro tipo de “safari”. Hice un viaje de dos días en tren desde Kampala hasta el puerto de Mombasa, en Kenia, y luego continué en barco hasta las islas Seychelles, en el océano Índico. Más tarde, entre 1965 y 1972, Barbara y yo visitamos de manera regular estas islas, donde había dos publicadores aislados. En ese tiempo se formó un grupo que luego se convirtió en una congregación muy activa. También tuve la ocasión de hacer otros “safaris” para visitar a los hermanos de Eritrea, Etiopía y Sudán.

En Uganda, el clima político dio un giro repentino. Se produjo un golpe militar, que dio paso a varios años de terror. Eso me hizo ver lo sabio que es obedecer el mandato de pagarle “a César lo que es de César” (Mar. 12:17). En cierto momento, a todos los extranjeros residentes en el país se les mandó inscribirse en el puesto de policía más cercano a su casa. Obedecimos de inmediato. Pocos días después, mientras iba conduciendo por Kampala con otro misionero, la policía secreta nos hizo parar. El corazón nos latía a mil por hora. Nos acusaron de ser espías y nos llevaron a la comisaría central. Allí les explicamos que éramos misioneros pacíficos y les dijimos que ya nos habíamos registrado. Pero no nos hicieron ningún caso. Unos policías



Haciendo copias de *Nuestro Ministerio del Reino* en Abiyán, en la sucursal de Costa de Marfil.

armados nos llevaron al puesto de policía más cercano al hogar misional. Allí, un oficial que sabía que nos habíamos registrado antes nos reconoció y mandó que nos dejaran ir. ¡Qué alivio!

En aquella época, era muy habitual encontrarse controles de carretera militares. Eran momentos muy tensos, sobre todo cuando los soldados estaban muy borrachos. Pero siempre orábamos, y cada vez que nos permitían pasar sin problemas sentíamos mucha paz. Lamentablemente, en 1973 ordenaron que todos los misioneros extranjeros salieran de Uganda.

De nuevo recibimos un cambio de asignación; esta vez a Costa de Marfil, en África occidental. Esto supuso un gran cambio para nosotros, pues tuvimos que aprender una cultura completamente nueva, volver a hablar en francés todo el tiempo y acostumbrarnos a vivir con misioneros de diferentes países. Pero seguíamos viendo la mano de Jehová

cuando tantas personas humildes y sinceras aceptaban rápidamente el mensaje. Confiábamos en Jehová, y él seguía haciendo rectas nuestras sendas.

CAMBIAN LAS CIRCUNSTANCIAS

De repente, recibimos una mala noticia: Barbara tenía cáncer. Viajamos en varias ocasiones a Europa para que ella recibiera tratamiento. Pero en 1983 la situación se hizo insostenible y tuvimos que dejar nuestra asignación en África. A los dos se nos partió el corazón.

Ya en el Betel de Londres, ella fue empeorando hasta que finalmente falleció. El apoyo de la familia Betel fue maravilloso. Un matrimonio en particular me ayudó a adaptarme a las circunstancias y a seguir confiando en Jehová. Tiempo después, conocí a una voluntaria externa de Betel llamada Ann, que había sido precursora especial. Era evidente que amaba a Jehová y que era una persona muy espiritual. Así que en 1989 nos casamos y desde entonces servimos en la sucursal de Londres.

Del año 1995 al 2018, tuve el privilegio de visitar casi 60 países como representante de la central mundial (o superintendente de zona, como se decía antes). Eso me dio la oportunidad de ver cómo Jehová bendice a sus siervos en todo tipo de circunstancias.

En el 2017, una de esas visitas me llevó de vuelta a África. Fue muy bonito llevar a Ann a Burundi por primera vez y ver lo mucho que ha crecido la obra en aquel país. En la misma calle donde yo predicaba de casa en casa en 1964 ahora

Con Ann en la nueva sucursal de Gran Bretaña.



hay un hermoso Hogar Betel que atiende a más de 15.500 publicadores.

Cuando recibí el programa de visitas que tendría que hacer en el 2018, me puse muy contento porque en la lista estaba Costa de Marfil. Tan pronto como pisamos Abiyán, la ciudad más grande del país, me sentí como en casa. En Betel, me puse a mirar el listado telefónico y me di cuenta de que el nombre de nuestro vecino de al lado me era muy familiar: Sossou. Pensé que se trataba de un hermano que había servido como superintendente de ciudad cuando yo servía en Abiyán. Pero no; en realidad se trataba de su hijo.

Jehová ha cumplido su palabra. Los reveses de la vida me han enseñado que, cuando confiamos en él, sin duda hace rectas nuestras sendas. Ansiamos de corazón seguir recorriendo esta brillante senda que lleva a la vida eterna en el nuevo mundo (Prov. 4:18).

Artículo de estudio 5 (del 5 al 11 de abril)	2
“La cabeza de todo hombre es el Cristo”	
<hr/>	
Artículo de estudio 6 (del 12 al 18 de abril)	15
“La cabeza de la mujer es el hombre”	
<hr/>	
Artículo de estudio 7 (del 19 al 25 de abril)	28
El principio de autoridad en la congregación	
<hr/>	
Artículo de estudio 8 (del 26 de abril al 2 de mayo)	41
Cómo ser felices a pesar de los problemas	
<hr/>	
BIOGRAFÍA	53
Jehová ha hecho rectas mis sendas	

IMAGEN DE LA PORTADA:

Después de enviarles alimento a David y sus hombres, Abigaíl sale a su encuentro. Entonces se arrodilla ante David y le ruega que no cometa un grave error vengándose de Nabal (vea el artículo de estudio 6, párrafo 16).

Esta publicación se distribuye como parte de una obra mundial de educación bíblica que se sostiene con donativos. Prohibida su venta. Si desea hacer un donativo, visite donate.jw.org.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas se han tomado de la versión en lenguaje moderno *La Biblia. Traducción del Nuevo Mundo*.

The Watchtower (ISSN 0043-1087) February 2021 is published by Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; Harold L. Corkern, President; Mark L. Questell, Secretary-Treasurer; 1000 Red Mills Road, Wallkill, NY 12589-3299. *La Atalaya* (febrero de 2021) es una publicación editada en España por Testigos Cristianos de Jehová, Ctra. Torrejón-Ajalvir, km 5, 28864 Ajalvir (Madrid). © 2020 Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Hecho en España.

Visite jw.org
o escanee el código

